

Morselli Barbieri, Simonetta

2011 Peripecias, avatares y andanzas de un monumento: El Dintel 3 del Templo IV de Tikal. (Editado por B. Arroyo, L. Paiz, A. Linares y A. Arroyave), pp. 438-445. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala (versión digital).

36

PERIPECIAS, AVATARES Y ANDANZAS DE UN MONUMENTO: EL DINTEL 3 DEL TEMPLO IV DE TIKAL

Simonetta Morselli Barbieri

PALABRAS CLAVE

Tierras Bajas, Petén, Tikal, Templo IV, Dintel 3, Iconografía

ABSTRACT

This work presents a compilation chronicling the facts and circumstances as to how Lintel 3 of Temple IV at Tikal arrived at its current resting place in the city of Basil, Switzerland. This systematic reconstruction allows us to outline at least part of the history of the city and its ruler—whose portrait occupies the center of the relief—in addition to providing a historical perspective for the first discoveries of Prehispanic monuments during the 19th century.

En un artículo que apareció en 1972, Luís Lujan Muñoz hizo notar que el primer “descubridor” de Tikal fue el aquel entonces Gobernador de Petén, Ambrosio Tut. Diez años después, Carlos Navarrete amplió y detalló esta acotación con otros datos que publicó en un artículo entre cuyos méritos está el de contener las cartas que intercambiaron el Gobernador de Petén, el Corregidor y la oficina del Presidente de la República de Guatemala de aquel entonces (Navarrete 1982). En 1848 el Gobernador Tut, acompañado por el dibujante Eusebio Lara, encabezó la primera expedición a la ciudad, enviado por el Corregidor, Modesto Méndez, quien lo alcanzó algunos días después.

El grupo se quedó en la antigua ciudad seis días y posteriormente, en el mes de marzo de 1848, Modesto Méndez escribió el informe oficial, mismo que el año siguiente apareció traducido al alemán y publicado por la Academia de Ciencias de Berlín. El periódico “*Gaceta de Guatemala*”, dio a conocer la noticia en tres artículos publicados entre abril y mayo de 1848. Con fecha correspondiente al 28 de febrero de ese mismo año, Modesto Méndez relata el descubrimiento “... de vigas de chicozapote, en las cuales se ven labradas figuras con admirable delicadeza, y muchos caracteres iguales a las copias que mandé sacar y aparecen en la colección”.

Dos días después, el 1 de marzo escribe: “...destiné al señor Lara a que tanto ... de las estatuas de piedra, cuanto de las dibujadas en las vigas de Chico-zapote, que forman la puerta principal de los tres palacios, acabase de copiar, con el posible esmero las letras que contienen ...” (Samayoa 1971:50). En el oficio que Ambrosio Tut escribe al Ministro de Relaciones Interiores fechado 5 de marzo de 1848, hay una interesante mención a las letras escritas en las vigas de chicozapote de las “*sinco casas muy grandes*” [sic]. En otra carta fechada 6 de marzo el regidor Antonio Matus y el síndico José Garma, dan un informe más detallado acerca de la ciudad; en la nota final la municipalidad de Flores establece que se otorgue a Eusebio Lara una gratificación para que “*copie la colesión de las Estatuas en dibujo que trajo de las Ruinas de Tikal el mismo Señor Corregidor D. Modesto Mendes y que ... las conserve el Secretario de*

esta municipalidad en el archivo a su cargo” [sic], (Navarrete 1982:165 y 168-169). En el acuse de recibo de estos informes por parte de la oficina del Presidente de la República, fechado 6 de abril de 1848, se anota que “*es menester ... enviar alg^a porción de la argamasa con q. se fabricaba entre ellos y una de las piezas de madera en q. estaban esculpidas las figuras de que se sacó copia con el objeto de q. se examine aquí por inteligentes*” [sic], (Navarrete 1982:169).

Es evidente que las figuras labradas en la madera de las “*cinco casas muy grandes*” de las que habla Tut, no eran más que los relieves tallados en los dinteles seguramente de los Templos I, II, III y IV y, posiblemente el dintel del Edificio 5D-52. Pasarían treinta años antes de que se tuvieran noticias más detalladas acerca de los dinteles que embellecían el interior de los principales templos de Tikal y éstas se le deben al doctor Carl Gustave Bernoulli, médico botánico suizo quien en 1858 de su natal Basilea se mudó a Guatemala. A lo largo de veinte años de permanencia en la América Central tuvo la oportunidad de visitar Tikal en 1877. La mejor información que se tiene acerca del descubrimiento o “*re-descubrimiento*” de Bernoulli la proporciona Teobert Maler (1911:42-44).

El explorador austriaco conoció y desarrolló una buena amistad con Bernoulli en Palenque y mantuvo una correspondencia constante con el doctor suizo hasta el momento de la muerte de éste ocurrida en San Francisco, California, en 1878 cuando el doctor solo tenía 44 años de edad. Entre agosto y septiembre de 1877, Bernoulli, quien ya sufría de manera importante de los pulmones, y su joven acompañante, un biólogo alemán, de nombre o apellido Cario, pudieron visitar Tikal y admirar los “*techos de madera*” en uno de los grandes templos de la ciudad. Según lo que escribió a Maler, Bernoulli logró obtener el permiso del gobierno guatemalteco para quitar los dinteles de su lugar original y enviarlos a Europa.

Debido al lamentable fallecimiento del médico, los monumentos llegaron a Suiza sin información alguna acerca de ellos o de su contexto. En un principio se pensó que los dinteles de Tikal eran “*monumentos katúnicos*” y que provenían de la península de Yucatán en México, como se puede leer en la relación, que de su visita al Museo de las Culturas de Basilea, hace Léon de Rosny en 1881 (Figura 1).

Su reporte de viaje a España y Portugal se publica en mayo de 1882. De Rosny comenta que los *Bas-relief Yucatèque de Bernoulli* se componían de trece fragmentos esculpidos en madera de Campeche (De Rosny 1882:39-44). Después de una muy breve descripción del relieve cuya proveniencia la atribuye a la Península de Yucatán, el investigador francés subraya la gran importancia de la inscripción glífica de los monumentos y proporciona fotografías realmente magníficas de los dinteles expuestos al público en el Museo de Basilea (el ejemplar original, número 35 de *Le Rapport* de Rosny, está catalogado bajo la referencia AL 972.01 ROS en el Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, CEMCA, dependencia de la Embajada de Francia en México, D. F.).

La investigadora suiza Valerie Meyer-Holdampf trabajó con la correspondencia que se conserva en el Museo de Basilea y publicó tres libros, todos en alemán, sobre el doctor Bernoulli. Ella hace mención de la visita que hizo De Rosny a Suiza y anota que el francés no dejó ninguna copia de las fotos que tomó a la institución (comunicación personal).

Un año después de la visita de De Rosny a Suiza y seis meses después de la publicación de su relación de viaje, es decir el 11 de diciembre de 1882, Alfred Percival Maudslay leyó su primer reporte acerca de las “*ciudades recientemente descubiertas de Quirigua, Tikal y el Usumacinta*”, acompañado por las fotografías que él mismo tomó, ante la Asamblea de la *Royal Geographic Society* en Londres (Maudslay 1882:185-204). Este investigador tenía muy presente que, anteriormente, sólo un europeo había visitado la ciudad, el doctor Bernoulli, y anota que el médico logró persuadir a algunos nativos a que regresaran a las ruinas y quitaran los dinteles de sus lugares originales, cosa que consiguieron valiéndose de machetes, mismos que utilizaron para recortar las vigas hasta que fueron lo suficientemente ligeras para ser transportadas con facilidad.

Posteriormente, Maudslay adquirió algunas réplicas de los monumentos que había hecho Désiré Charnay en Basilea (1882), entre ellas la del Dintel 3 del Templo IV y luego les tomó fotografías. Estas

copias forman parte de la Colección Maudslay que resguarda el *British Museum*. El resto de las reproducciones que hizo Charnay se conservan en parte en París y en parte en el *Peabody Museum*.

Así, al parecer las primeras fotografías que se tomaron de los dinteles de Tikal fueron las de Léon de Rosny y el primer dibujo de los mismos el que Maudslay publicó en su *Biología Centrali-Americana* (1889-1902: lámina 78). Hay que aclarar que David Kelly (1976:232-233) solo dibujó algunos cartuchos de la inscripción glífica (G6-H6) y Christopher Jones (1977:46) publica el dibujo que William Coe había hecho en los años 60's. Merle Greene Robertson viaja a Tikal en el verano de 1962 y durante varios años se dedica a hacer calcografías de muchos monumentos. Su riquísima colección se da a conocer en 1972 y, actualmente el conjunto completo de sus trabajos se conserva en la Universidad de Tulane. El dibujo más actual sigue siendo el que William Coe publicó en el *Tikal Report No. 33, Part A*, en 1982 (Jones y Satterhwaite 1982) (Figura 2). Se debe mencionar que, en el momento en que se escribe este artículo (junio 2010), la autora se encuentra terminando de trazar una nueva proyección gráfica del dintel como parte del análisis de investigación iconográfica de la representación allí plasmada.

El registro fotográfico más reciente con que se cuenta son las fotografías que Peter Horner tomó en 1997 por encargo del museo de Basilea. Se ha trabajado en el nuevo dibujo utilizando, precisamente estas imágenes y auxiliándose de herramientas digitales. Ahora bien, según lo que informó Alexander Brust, Curador y responsable del Departamento de las Américas del Museo de las Culturas de Basilea (comunicación personal, mayo de 2010), la correspondencia entre Bernoulli y el gobierno de Guatemala no se ha encontrado, al menos hasta el momento. No se sabe a ciencia cierta que pasó con la herencia de Bernoulli, si llegó a Suiza antes o después de su muerte en San Francisco, si fue destruida o si se quedó en algún lugar en Guatemala. Tampoco dio resultado la búsqueda de la correspondencia entre Maler y Bernoulli, nada se conserva en los archivos del Museo Peabody ni, aparentemente, tampoco en el museo suizo o entre los documentos que aún guardan los herederos del doctor Bernoulli en Basilea. Claro que el mismo Maler puede haber destruido las cartas o las mismas haberse perdido en la selva.

HISTORIA RECIENTE

A finales de 2004, en vista de la remodelación total del Museo de Basilea, se quitaron los dinteles de la sala y de las vitrinas en las que se exhibían al público y, a partir de ese momento se resguardan en las bodegas (Figura 3) a la espera de que se concluyan dichos trabajos, esto será en el 2011 (A. Brust comunicación personal, mayo 2010). Los restauradores suizos aprovecharon la circunstancia para quitar metales, subsanar restauraciones antiguas, observar el comportamiento de la madera a lo largo de los años, hicieron también un levantamiento de las fisuras así como un estudio sobre uno de los tablones del Dintel 2 cubierto por una delgada capa de cera que se está cristalizando. Parece ser que el látex se quedó pegado a la madera como resultado de la copia que elaboraron de dicho tablón para enviarlo a Berlín en 1882. En los informes que se conservan resulta que, en aquel entonces, se detuvo el trabajo de replica precisamente por los problemas que estaba causando esta técnica. Los restauradores todavía están investigando la manera más apropiada para quitar el látex sin dañar el monumento.

EVOLUCIÓN Y PERMANENCIA

En el dintel está representado el gobernante número 27 en la línea dinástica de Tikal, *Yik'in Chan K'awiil*. El señor ocupa la parte central de la escena y está rodeado de diferentes figuras relacionadas con los conceptos de lo divino, propios de los Mayas prehispánicos (Morselli 2004:123-127). La idea de la divinización del gobernante, quien a partir de su esencia humana, se convertía en recipiente de la divinidad, legitimaba y asociaba directa y estrechamente a estos hombres con el poder. Comenta Alfredo López Austin: "Además los dioses estaban distribuidos en el interior de las imágenes... Los dioses [tenían la capacidad] de fraccionar y reintegrar su esencia. Esto explica su presencia simultánea en distintos lugares, tanto en los ámbitos divinos como en los mundanos... Los mesoamericanos creían que dentro de cada imagen había una fracción de un dios y que esta fracción permanecía en comunicación con el resto de la esencia" (López Austin 1996:486).

Así, la representación del soberano, plasmada en la madera de chicozapote del Dintel 3 del Templo IV, encierra múltiples, complejos y distintos significados. Seguramente el monarca fue un líder y un señor de mucho poder. Su reinado fue relativamente corto, de su entronización el 8 de diciembre de 734 (fecha registrada en las Estelas 5 y 21) a la última fecha que se conoce relacionada con su gobierno, el 5 de abril de 751 (Estela 20) su mandato duró poco menos de un *katun*. Durante este tiempo el señor libró y ganó por lo menos dos guerras, erigió templos, levantó estelas, construyó grupos de edificios, trazó y remodeló calzadas (Morselli y Gómez 2010). Entre sus obras más importantes destacan la construcción del Templo VI que trajo como consecuencia la ampliación y modificación de la Calzada Méndez (julio de 736) y naturalmente, la edificación de la obra más imponente de la ciudad, el Templo IV (ca. junio de 741).

Es lógico suponer que, al tiempo que *Yik'in* construía el Templo IV procediera a modificar y ampliar el camino que hoy se conoce como Calzada Tozzer para que hubiese una comunicación urbana más imponente y directa entre el centro de la urbe y el edificio. Una parte de esta ruta pudo existir anteriormente para conectar Mundo Perdido con la Acrópolis Norte y puede ser que el soberano haya modificado la calzada en el extremo oeste para ensancharla y ampliarla hasta topar con el Complejo N, y crear así una plaza, una explanada que pudiera servir como espacio de congregación para recibir a las personas que asistían a los rituales que se llevaban a cabo enfrente del Templo IV (*Ibíd.*).

Estas construcciones y remodelaciones son obras de un estratega experimentado, con gran capacidad de liderazgo y mucho poder, económico, político y militar, seguramente asesorado por un equipo de arquitectos y consejeros de igual capacidad y que contaba con una fuerza laboral considerable. Además, la intensa actividad bélica, en contra de diferentes ciudades peteneras (Naranjo y El Perú), que marcó el gobierno de *Yik'in*, es razón suficiente para explicar el uso de las calzadas Méndez y Tozzer, no solo como enlaces urbanos, sino también como vías rápidas de desplazamiento y murallas defensivas al mismo tiempo (Gómez 2008).

Las ampliaciones de las dos calzadas en sus extremos oeste, habría facilitado en gran medida el movimiento de las tropas en caso de conflicto. Más aún, la remodelación de dichas calzadas implicó la construcción de los embalses como depósitos de almacenamiento y reserva de agua, lo cual era de vital importancia en épocas de guerra. Asimismo, en tiempo de paz, estas extensiones habrían servido como zonas para la ejecución del ritual litúrgico. Es decir, cumplían con distintas y múltiples funciones, tanto en el ámbito urbano como en el social. Más aún, los grandes templos, los edificios y monumentos conmemorativos que *Yik'in Chan K'awiil* mandó erigir, aumentaban el prestigio del soberano, a finales del Clásico la infraestructura que se había logrado desarrollar en Tikal habla de un hombre hábil y talentoso que supo aprovechar los espacios existentes, crear nuevos, modificar y organizar otros para utilizarlos, entre otros fines como instrumentos de poder.

Se dice que cada hombre de genio a lo largo de su vida, crea muchas grandes obras pero que solo una es la Obra Maestra. Y cuando se habla de *Yik'in Chan K'awiil* no cabe duda de que ésta es el Templo IV, cuyos dinteles no solamente exaltan y colocan al mandatario en la cúspide del poder político, sino también lo sitúan en el ámbito de lo sagrado y de lo divino. En otras palabras, los hechos bélicos referidos, constituyen sólo una parte del mensaje transmitido por la representación tallada en la madera de chicozapote.

El soberano, quien ocupa el lugar más importante de la escena, en tanto que hombre-dios tiene la capacidad de fraccionar y reintegrar su esencia y de esta forma estar presente, simultáneamente, tanto en la esfera divina como en la mundana. La fracción divina de *Yik'in* encerrada en la imagen del Dintel 3 sigue en constante comunicación con el resto de su esencia. Evoluciona y pasa del ámbito terrenal al espacio sagrado, al tiempo que su índole permanece relacionada con su naturaleza de guerrero y de estratega militar, de constructor y de político.

Es así que, en el Dintel 3 - y también en el Dintel 2 - del Templo IV se reúnen las características, las cualidades y los atributos, en una palabra, la compleja personalidad de *Yik'in Chan K'awiil*. Allí se resumen y concentran de manera plástica las hazañas de este *Ajau*. Los dinteles de Tikal son registros

gráficos fundamentales dentro del acervo documental relativo a la historia de Petén y que ayudan a comprender, por medio de un mensaje visual, una parte importante de la historia de la ciudad hacia el final del Clásico Tardío. Asimismo legan la memoria de un hombre que con su labor contribuyó de manera significativa al desarrollo arquitectónico de la urbe y dejó un importante legado histórico, político y urbano.

REFERENCIAS

De Rosny, Léon

- 1882 *Les Documents Écrits de L'Antiquité Américaine. Compte-Rendu d'une Mission Scientifique en Espagne et en Portugal*, Imprimerie de la Revue Orientale et Americaine, Paris.

Gómez, Oswaldo

- 2008 El Sector Sur del Centro Ceremonial de Tikal. En *VI Mesa Redonda de Palenque, Arqueología, Imagen y Texto: Homenaje a Ian Graham*, INAH, Chiapas, México. En prensa.

Greene R., Merle

- 1972 *Maya Sculpture from the Southern Lowlands, the Highlands and Pacific Piedmont, Guatemala, Mexico, Honduras*, Lederer, Street and Zeus, Berkeley.

Jones, Christopher

- 1977 Inauguration Dates of Three Late Classic Rulers of Tikal, Guatemala. En *American Antiquity*, 42 (1): 28-60, Society for American Archaeology, Washington, D. C.

Jones, Christopher y Linton Satterthwaite

- 1982 *Tikal Report No. 33, Part A. The Monuments and Inscriptions of Tikal: The Carved Monuments*, University of Pennsylvania.

Kelly, David

- 1976 *Deciphering the Maya Script*. University of Texas Press, Austin and London.

López Austin, Alfredo

- 1996 La cosmovisión Mesoamericana. En *Temas Mesoamericanos*, Sonia Lombardo y Enrique Nalda coordinadores, pp. 471-507, CONACULTA-INAH, México, D.F.

Luján Muñoz, Luís

- 1972 Historia de la arqueología en Guatemala. En *América Indígena*, 32(2): 353-376, Universidad Francisco Marroquín, Guatemala.

Maler, Teobert

- 1911 Explorations in the Department of Petén, Guatemala, Tikal. *Memoirs of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology* 5(1) Harvard University, Cambridge.

Maudslay, Alfred P.,

- 1882 Explorations in Guatemala, and Examination of the newly-discovered Indian Ruins of Quiriguá, Tikal and the Usumacinta. En *Proceedings of the Royal Geographical Society and Monthly Record of Geography*, abril 1883, No. IV, Londres.

1889-1902 *Biología Centrali-Americana: Archaeology*, R. H. Porter and Dulau, Londres.

Morselli B., Simonetta

- 2004 El tocado de un gobernante de Tikal: aplicación de un método de análisis para un texto-imagen. En *Los Investigadores de la Cultura Maya 12*, Tomo I, pp. 121-128, Universidad Autónoma de Campeche, México.

Morselli B., Simonetta y Oswaldo Gómez

- 2010 ¿Dios, hombre, estratega, guerrero...? Yik'in Chan K'awiil, gobernante número 27 en la línea dinástica de Tikal. En *XXIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2009*, (editado por B. Arroyo, A. Linares y L. Paiz), pp. 459-476. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

Navarrete, Carlos

- 1982 Otra vez Modesto Méndez, Ambrosio Tut y el moderno descubrimiento de Tikal. En *Historia y Antropología de Guatemala. Ensayos en Honor de J. Daniel Contreras* (editado por Jorge Luján Muñoz), pp. 157-170, Universidad de San Carlos, Guatemala.

Samayoa Chinchilla, Carlos

- 1971 Algunas noticias sobre la milenaria Tikal. En *Revista Española de Antropología Americana*, pp. 45-56, Universidad Complutense, Madrid.



Figura 1 Dintel 3 del Templo IV, foto tomada por Léon de Rosny en 1881.

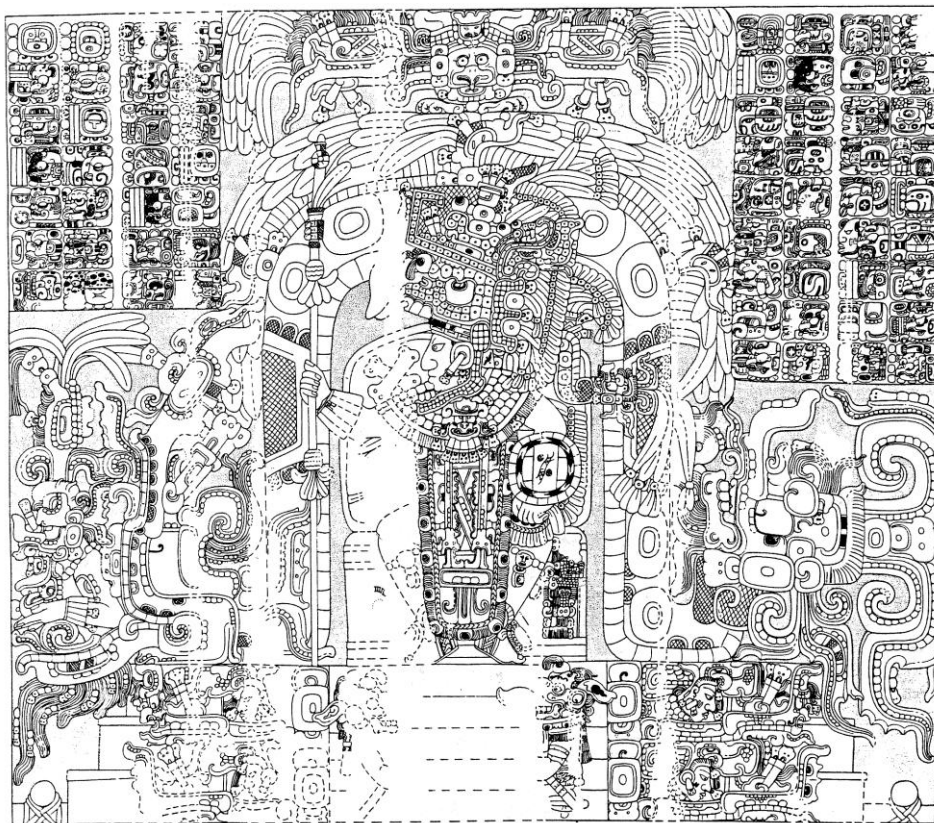


Figura 2 El Dintel 3 del Templo IV, dibujo de William Coe.

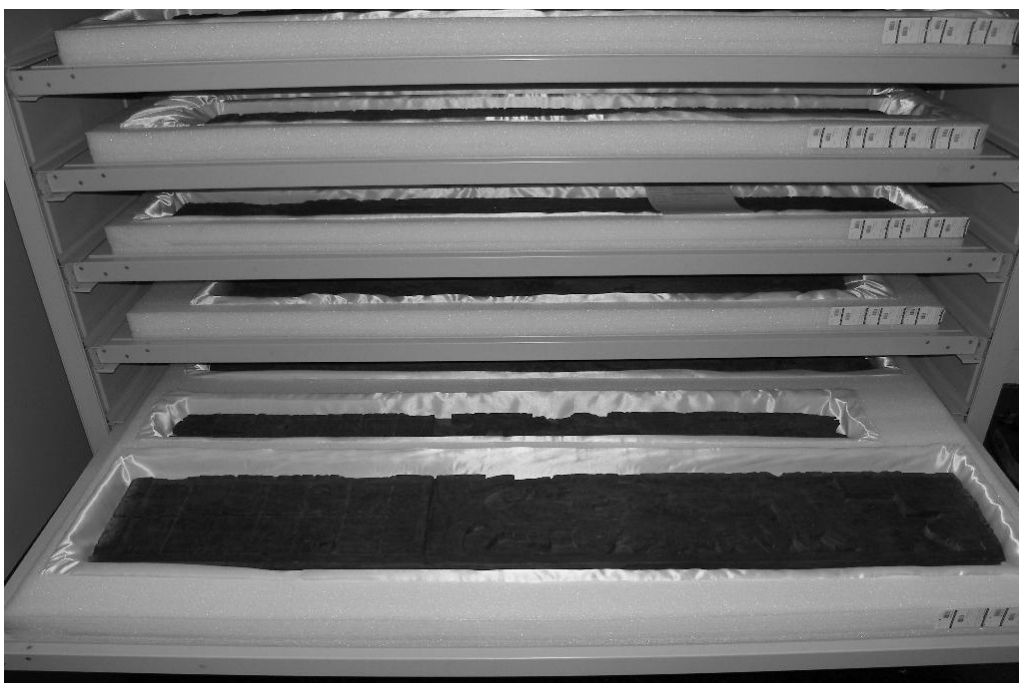


Figura 3 Los tablones de los dinteles de los Templos I y IV en su cama de seda blanca en la bodega del Museum der Kulturen, Basilea, Suiza.